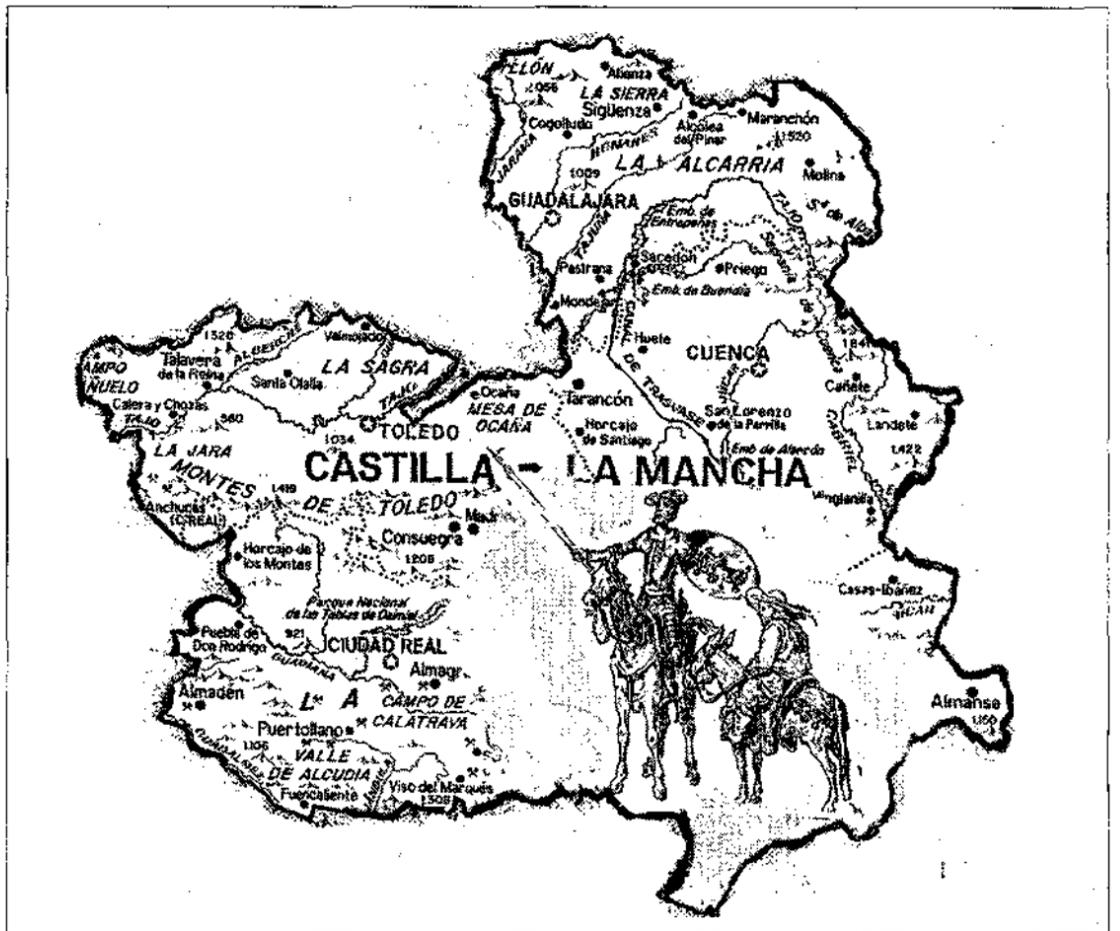


# Olga Alberca: "La Casa de Castilla-La Mancha necesita el apoyo de todos"

Con motivo del 50 Aniversario de su fundación se han celebrado importantes actos a lo largo de 2001



La Casa de Castilla-La Mancha, es un remanso en el Madrid de todos los rompeolas, a escasos metros de la Puerta del Sol, que ha vivido días conmemorativos en paz y concierto. Quizá sin el deslumbrante relieve que cincuenta años de actividad merecía, pero llenos de confianza en el futuro. El programa de actos se ha cumplido al cien por cien y su presidenta Olga Alberca se reafirma en sus ideas y en sus propósitos, consciente del caudal humano y social que gobierna y encauza. Ante los cincuenta años de esta historia asociativa, nos llega el recuerdo de aquel niño de Castresana que en su "exilio" de Bélgica, veía por todas partes árboles de Guernica. Los "desterrados" hijos de Castilla-La Mancha no llegan a tanto, pero es evidente que hacen de la Casa de Castilla-La Mancha su muro de Lamentaciones, y su lugar de referencia de una tierra con más de millón y medio de habitantes que afluye a la calle de la Paz, con su marea nostálgica, pero también con acoso integrador de tantos hombres y mujeres que ven en ella el pasaje Lodares, la torre de Mangana, la plaza de Zocodover o la puerta de Alfonso X el Sabio.

Y de alguna manera aquí se topan con ellos, con tales puntos de encuentro y de referencia que les hace mantenerse fieles a sus comunidades originarias. Y que en cierto modo "reproducen" sus usos y costumbres, sus fiestas y re-

quetefiestas, sean de Tomelloso o de Motilla del Palancar, de Daimiel o de Piedrabuena, con el mismo sabor que las fiestas reales. Días de vino y rosas, son estas jornadas, días de afirmación regional y provincial resultan estas fechas que significan que el navío toca en todas partes para embarcar pasajeros y para llevarlos a puerto seguro.

Hemos acompañado a la Junta Directiva de la Casa de

La Mancha en la mayoría de estos actos de homenaje -inauguración del cincuentenario a partir del 13 de julio, semana cultural con una hermosa exposición en el Centro Cultural "Nicolás Salmerón"; jornadas dedicadas a cada provincia, entrega de los galardones a los castellano-manchegos del año 2000, etc. Es la única manera de explicarse este fluido casi eléctrico que genera tantas actividades y

que tan excelentes prestaciones aporta a la dinámica de vasos comunicantes entre los de "aquí" -los en un tiempo llamados emigrantes- y los de "allí", aquellos que bajo los campanarios vigilan para que la hoguera familiar no se apague...

## Correa de transmisión

Hay, por lo tanto, mucho que conmemorar y retener de

nuestros valores y de nuestras inquietudes. Pero todavía más hay que esperar en un gran salto cualitativo y cuantitativo que devuelva a los castellano-manchegos la fe en su futuro y, con la mediación de una Casa Regional para todos, enfrentar las aspiraciones de unos y otros, como la auténtica correa de transmisión de esos valores e inquietudes. Circula por ahí, como una hopa o un sambenito inquisitorial, una opinión desenfocada sobre estas "colonias" en Madrid, tierra de todos y de nadie a veces, pero también tierra de promisión y de acogida. De la cultureta, sólo hay un paso, y ciertamente no siempre es oro todo lo que reluce. Nadie podrá hacer ascos a las principales actividades de la Casa, con saldo absolutamente positivo y de contabilizar los escasos medios con que cuenta, casi milagroso.

Para no hablar de memoria y saber de primera mano los azares y las necesidades del centro de la calle de la Paz hemos tenido una distendida charla con Olga Alberca, mujer fuerte como las de la Biblia, a quien no le ha temblado el pulso a la hora de sortear las dificultades pasadas y presentes. Y hemos recogido sus opiniones que tienen tanto de "auditoria" como de "utopía", pues ella sabe que sin soñar no se pueden cumplir precisamente los sueños. Le contemplamos cincuenta años de singlatura desde aquel día de julio de 1951 en que Esteban Gó-

